

## MEDIACIÓN INTERCULTURAL Y DESARROLLO HUMANO DE LAS COMUNIDADES: MIRADAS CRUZADAS ENTRE LAS CONTRIBUCIONES DE PAULO FREIRE Y PIERRE FURTER

Cristiana Pizarro Madureira

ESECS, Instituto Politécnico de Leiria

### RESUMEN

La mediación intercultural configura amplias perspectivas de intervención para el desarrollo personal y social de individuos y comunidades. A partir de un proyecto de mediación intercultural, en una Eurorregión del Norte de Portugal/Galicia, buscamos problematizar este proyecto cruzando perspectivas entre las pedagogías de Paulo Freire (1967) e Pierre Furter (1970). Este proyecto contribuyó a la construcción de utopías realizables, a través de la creación de espacios de intervención socioeducativa y con el objetivo de fomentar una cultura de convivencia pacífica y bienestar en, para y de la comunidad.

Paulo Freire (1967) y Pierre Furter (1970) hicieron una gran contribución a ampliar la comprensión del papel de la educación en el desarrollo humano y sostenible de las comunidades. Freire (1967) destaca la relevancia del método de educación dialógica y nos introduce en sus técnicas de problematización y sensibilización, así como en la lectura crítica del mundo. Furter (1996), por su parte, propone un enfoque educativo basado en la experimentación, la interdisciplinariedad y la conexión entre teoría y práctica.

Partiendo de las ideas de estos autores, se analizaron los supuestos de este proyecto de mediación intercultural y las actividades desarrolladas con el objetivo de promover el desarrollo humano en, para, y de la comunidad. Los resultados apuntan a la necesidad de hacer realidad nuestros sueños, nuestras



utopías, a través de una pedagogía del vínculo social, centrada en el trabajo colaborativo con agentes comunitarios, que permitan la apertura a la alteridad con utopías comunes sostenibles, a través de una experiencia plena de diálogo intercultural que sea emancipadora para que aprendamos a ser personas con dignidad en una sociedad convivencial.

## PALABRAS CLAVE:

comunidad; emancipación; humanismo; mediación intercultural; utopías.

## RESUMO

A mediação intercultural configura amplas perspetivas de intervenção para o desenvolvimento pessoal e social de indivíduos e das comunidades. Partindo de um projeto de mediação intercultural, numa Eurorregião do Norte de Portugal/Galiza, procuramos problematizar este projeto cruzando perspetivas entre as pedagogias de Paulo Freire (1967) e de Pierre Furter (1970). Este projeto contribuiu para a construção de utopias realizáveis, através da criação de espaços de intervenção socioeducativa e com o objetivo de promover uma cultura de convivência pacífica e de bem-estar na, em e para a comunidade.

Paulo Freire (1967) e Pierre Furter (1970) deram um grande contributo para ampliarmos a compreensão do papel da educação no desenvolvimento humano e sustentável das comunidades. Freire (1967) destaca a relevância do método educativo dialógico e apresenta as suas perspectivas de problematização e sensibilização, bem como da leitura crítica do mundo. Furter (1996), por sua vez, propõe uma abordagem educacional baseada na experimentação, na interdisciplinaridade e na conexão entre a teoria e a prática.

Partindo das ideias destes autores, foram analisados os pressupostos deste projeto de mediação intercultural e as atividades desenvolvidas com o objetivo de promover o desenvolvimento humano na, para e da comunidade. Os resultados apontam para a necessidade de concretizarmos os nossos sonhos, as nossas utopias, através de uma pedagogia dos laços sociais, focada no trabalho colaborativo com os agentes comunitários, que permita a abertura à alteridade com utopias comuns sustentáveis,



através de uma experiência repleta de diálogo intercultural que seja emancipatória, para que aprendamos a ser pessoas com dignidade numa sociedade de convivência.

## PALAVRAS CHAVE:

comunidadade; emancipação; humanismo; mediação intercultural; utopias.

## Introducción

Uno de los principales desafíos hoy es la diversidad cultural, siendo necesario cambiar el paradigma social y educativo, creando condiciones para la convivencia entre individuos de diferentes culturas. En este sentido, este artículo pretende dar a conocer un proyecto de mediación intercultural desarrollado en una Escuela, en una Eurorregión del Norte de Portugal/Galicia, en los años 2016 a 2022. Torrremorell (2008) referencia la importancia de se crear una cultura de mediación que combata todas las formas de asimilación, guetización, segregación y exclusión. Este proyecto de educación intercultural de esta Escuela se situa en esta línea y se enmarca en la Red de Escuelas para la Educación Intercultural (REEI), una iniciativa conjunta de la Dirección General de Educación (DGE) y el Alto Comisionado para la Inmigración y el Diálogo Intercultural (ACIDI, I.P.) y la Fundación Aga Khan Portugal (AKF Portugal), creada en 2012. Esta REEI tiene como objetivo crear una red para compartir prácticas entre los establecimientos públicos de educación y enseñanza y establecimientos educativos privados y cooperativos, orientados a la educación intercultural. En esta Escuela, este proyecto se centra en el pensamiento utópico y se inspiró en los fundamentos epistemológicos y pedagógicos de Paulo Freire y Pierre Furter (1970, 1990). Como afirma Furter, “el pensamiento contemporáneo sobre educación tiene que ir más allá de lo que ya se sabe y alimentarse del pensamiento utópico, que se expresa “a través de la capacidad no sólo de pensar en el futuro en el presente, sino también de organizar el presente de una manera que permite actuar sobre este futuro” (Furter, 1970, p. 7).

Paulo Freire pone sobre la mesa la pedagogía que libera, es decir, una pedagogía que promueve la formación humana integral, dialógica, activa y participativa con las personas y para las personas. Cruzaremos la mirada de los pedagogos antes mencionados para ampliar la comprensión de la



importancia de desarrollar en nuestra vida cotidiana, utopías que concreticen experiencias y convivencias de mediación intercultural, para contribuir al desarrollo humano de las comunidades en una sociedad convivencial.

## 1. La mediación intercultural y el desarrollo humano de las comunidades

La sociedad en la que vivimos se ha ido diversificando cada vez más con el tiempo, lo que nos ha llevado al surgimiento de una sociedad multicultural en la que importa promover la convivencia entre cultural en el sentido de una sociedad convivencial (Madureira, Viché y Herrnaiz, 2024).

Deste modo, también es importante resaltar la importancia de avanzar hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Comunitario (ODS) 4: “garantizar el acceso a una educación inclusiva, de calidad y equitativa, y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”. A través del cumplimiento de este ODS buscamos “garantizar una educación inclusiva y de calidad para todos; promover el aprendizaje permanente. Eliminar las disparidades de género en la educación; garantizar que todas las niñas y niños tengan acceso a atención y desarrollo de calidad en la primera infancia; garantizar la igualdad de acceso a todos los niveles de educación para los más vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones vulnerables”.

La globalización y en consecuencia la facilidad de movimiento y el aumento de los flujos migratorios han contribuido a un mayor encuentro cultural en el mundo.

Asumir la escuela como un microcosmos de la sociedad es aceptar que ésta “siempre ha sido un lugar de encuentros y desacuerdos entre personas, culturas, saberes, creencias, representaciones sociales” (Vieira, 2013, p. 38). La diversidad cultural presente en las escuelas hace que sea cada vez más importante aprender a vivir con el “otro” y aprender sobre el “otro” y con él, basando las prácticas y políticas educativas en un modelo de convivencia, en lugar de una coexistencia que pueda implicar la anulación o reducción de determinadas características en favor de una cultura dominante, abriendo el sistema educativo a la educación intercultural.



Según la UNESCO (2005), la educación intercultural surge como una respuesta a este desafío de brindar educación de calidad para todos. La educación intercultural tiene como objetivo “desarrollar capacidades de interacción y comunicación, en un mundo cambiante y culturalmente diverso” (Madureira, 2022, p. 75), promoviendo la participación en la interacción social, generando identidad y sentido de pertenencia común a la humanidad. Debido a los encuentros y (des)encuentros de personas y culturas dentro de las escuelas, se han creado y desarrollado cada vez más proyectos de mediación intercultural que rompen con las ideas clásicas de asimilacionismo e integracionismo, es decir, que promuevan vivencias concretas de ciudadanía en diálogo intercultural.

Son varios los desafíos que enfrentan los agentes educativos, en relación a la educación intercultural, a saber: la promoción del diálogo intercultural y la necesidad de desarrollar un cambio en la propia estructura y organización de las instituciones educativas, que permita a los estudiantes tener igualdad de oportunidades para alcanzar los objetivos académicos y se desarrollar como personas. Es, por tanto, urgente concretar en el cotidiano utopías a través del desarrollo de proyectos que contribuyan a la formación de personas responsables, autónomas, solidarias, que conozcan y ejerzan sus derechos y deberes en el diálogo y el respeto a los demás, con una actitud cívica, democrática, pluralista, crítica y creativa.

En la década de 2000, con el creciente flujo de inmigración en la sociedad contemporánea, las escuelas de las zonas rurales, además de las urbanas, comenzaron a recibir este diversidad cultural creciente y extremadamente rica. Así, era y es necesario todo un camino a nivel legislativo y normativo para cambiar el paradigma monocultural a un paradigma multi/intercultural. Es decir, ser capaz de crear las condiciones necesarias para la implementación de nuevos proyectos en las escuelas en colaboración con otros técnicos y/o instituciones promoviendo el trabajo en red con todos los agentes educativos de un determinado territorio educativo. Es en este contexto que se inserta el proyecto de mediación intercultural desarrollado en una Escuela de Portugal, con el objetivo de promover el desarrollo de habilidades comunicativas entre personas de diferentes culturas, promoviendo así la importancia de implementar y adquirir comportamientos y formas de ser. y ser inclusivos,



consolidando una sociedad de convivencia. Este concepto también prevé la participación e inclusión de todos los estudiantes, valorando su cultura e identidad para que tengan acceso a la igualdad de oportunidades, así como garantizar el respeto, la justicia y el bienestar de toda la comunidad involucrada (Madureira, 2022).

Esta Escuela formó parte del Programa REEI – Rede Escolas para a Educação Intercultural, que defiende la Escuela como un espacio de experiencias donde la interculturalidad es vista como un beneficio para y para todos, fomentando la interacción, la aproximación y la valoración de la diversidad a partir de una metodología de intervención participativa.

Tal como se establece en el documento de Términos de Referencia de la REEI (2020), su propósito es “promover la acogida, la inclusión y el éxito educativo de todos los niños y jóvenes desde la educación preescolar hasta la secundaria, así como desarrollar el respeto por las diferencias y el establecimiento de relaciones seguras, saludables, pacíficas, democráticas, de interacción y acercamiento entre los estudiantes y otros miembros de la comunidad educativa” (REEI, 2020, p.3), que responde a lo que ya se ha propugnado como política y buenas prácticas contenidas en el Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural (2008) que se lanzó en el 7 de mayo de 2008, en la 118<sup>a</sup> reunión de Ministros de Asuntos Exteriores, en Estrasburgo. Este libro formaliza un conjunto de recomendaciones para acciones futuras sobre buenas prácticas en la gobernanza democrática de la diversidad cultural, cuyos enfoques orientan la ciudadanía participativa, la enseñanza y el aprendizaje de habilidades interculturales, la gestión de espacios para el diálogo intercultural; es decir, la REEI en su concepción se centra en este documento de referencia, dándole sentido, atribuyéndole mayor significado en su paso desde la concepción teórica hasta la operacionalización.

El Libro Blanco sobre el Diálogo Intercultural (2008) presenta cinco enfoques de acción política para promover el diálogo intercultural, siendo:

1. **Gobernanza democrática de la diversidad cultural**, que considere que los derechos humanos son para todos y que cada uno tiene su lugar, sus oportunidades y su forma de participación, para lo cual



debe haber tolerancia, no discriminación y respeto mutuo, permitiendo un equilibrio que garantice el trato adecuado y equitativo de las personas.

2. **Ciudadanía y participación democrática**, donde todas las personas son ciudadanos iguales y por tanto tienen el mismo derecho y responsabilidad de participar.

3. **Aprendizaje y enseñanza de competencias interculturales**, que propugna que las competencias necesarias para el diálogo intercultural resulten de la educación para la ciudadanía democrática, con un proceso de enseñanza-aprendizaje subyacente, cuyo resultado global sea la cohesión social, el entendimiento mutuo, la solidaridad y el diálogo intercultural.

4. **Espacios de diálogo intercultural**, donde todos tengan acceso, para el diálogo abierto.

5. **El diálogo intercultural en las relaciones internacionales**, para que sea estimulado a niveles macro e micro.

Es importante mencionar que muchos de los desafíos que enfrenta la educación intercultural implican un cambio de paradigma en el contexto social y escolar, que implica la co-construcción de una sociedad convivencial (Madureira, Viché y Hernaiz, 2024). La adopción de políticas, centradas em uma mirada holística de la persona, encaminadas al éxito académico, entendiendo al estudiante como un ser humano autónomo, solidario, responsable y creativo. La Educación Intercultural brinda respuestas a la transformación de perspectivas, ya que es una iniciativa que posibilita la transformación de las personas, y por tanto, debe ampliarse continuamente, para incrementar el ejercicio del diálogo intercultural y de la convivencia en un mundo culturalmente diverso.

Américo Peres destaca la necesidad de desarrollar "una filosofía educativa que tienda puentes entre culturas, siendo conscientes de que la cultura de las culturas está en lo que nos une y no en lo que nos separa y que, al mismo tiempo, haga de la educación un espacio de recontextualización para igualdad, promoviendo la cohesión social" (2016, p. 60).



Cruzando la mirada entre las pedagogías de Furter y Freire, podemos identificar algunos principios comunes que nos llevan a reafirmar la importancia de la educación intercultural en el desarrollo humano en, de y para las comunidades:

## 1. Centrarse en la participación y el diálogo

Paulo Freire destaca la importancia de una relación dialógica entre educador y educando, donde ambos aprenden juntos, problematizando la realidad en que viven. Pierre Furter (1996) también valora el diálogo y la participación activa de los sujetos en el proceso educativo, promoviendo un enfoque colaborativo y cooperativo entre todos. Como mencionó Furter (1996), la educación no se presenta como una aventura soñada, ni como una ilusión utópica, sino como una utopía que se materializa en el trabajo realizado en común. En este sentido, es importante estar disponibles para las nuevas tareas que el tiempo y la sociedad actual propone.

Fue en esta línea que se impuso el proyecto de educación/mediación intercultural, que fue co-construido con la colaboración de diversos agentes educativos. Peres y Lopes (2006) afirman que "reinventar la ciudadanía a través de la participación debe ser el compromiso de todos y cada uno para mejorar nuestro destino colectivo". Añadiendo ainda que ser ciudadano significa superar "el miedo a actuar, significa participar y exponerse. Ser ciudadano significa no tener miedo de comprometerse a crear vínculos fraternos y solidarios. Ser ciudadano significa asumir una convivencia emancipadora, afectiva y creativa, superando miedos y limitaciones" (pp. 11-12).

## 2. Valorar el contexto de vida y las utopías concretas

Valorar el contexto en el que vive cada sujeto y las utopías concretas, conduce al desarrollo de una educación liberadora que Freire (1981) entiende como aquella que toma en cuenta las experiencias y desafíos que enfrentan las comunidades.



Furter (1996) destaca la importancia de una educación integral que tenga en cuenta las utopías concretas, no sólo el aspecto cognitivo, sino también el aspecto emocional, social y ético del desarrollo humano.

Estos pedagogos reconocen la importancia de contextualizar el conocimiento en la realidad vivida por todos y cada uno de los sujetos.

### **3. Conciencia y reflexión na acción e sobre la acción**

Otro de los principios defendidos por Freire (1967) y Furter (1996) se relaciona con la toma de conciencia de nuestra vulnerabilidad y la necessidade de reflexión dialógica sobre la realidade en que vivimos. Freire (1967) defiende la conciencia como un proceso a través del cual los individuos comprenden críticamente la realidad en la que viven y están comprometidos para actuar de manera transformadora.

Furter (1996) también busca resaltar la importancia de desarrollar atividades educativas e experienciales con las personas, promoviendo el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y autonomía personal.

### **4. Cambio y Transformación Social**

Freire (1967) cree en la posibilidad de una sociedad más justa e igualitaria a través de la educación como práctica de la libertad, como propugna la agenda 2030 con el ODS 4 antes mencionado.

Furter (1996) defiende también una educación que promueva valores de solidaridad, responsabilidad social y justicia, contribuyendo a la construcción de una sociedad más armoniosa y sostenible.

En resumen, las pedagogías de Paulo Freire (1967) y Pierre Furter (1970, 1996) comparten el compromiso con un enfoque humanista de la educación, que valora la participación, el diálogo, la conciencia y el empoderamiento de los individuos y las comunidades, de modo a transformar el mundo en que vivimos. Aunque pueden diferir en ciertos aspectos metodológicos y conceptuales, ambos pensadores ofrecen contribuciones significativas para comprender la relación entre educación y desarrollo humano en las comunidades.



## 5. Una experiencia de interculturalidad a través del recurso al digital

Con el fin de contribuir al desarrollo humano de, en y para las comunidades, se co-construyeron e integraron videos en un canal de YouTube, <https://www.youtube.com/channel/UCwXnYRyPTkGtTrV1uTOBVnA>, con el fin de desarrollar prácticas educativas problematizadoras y liberadoras. En este sentido, se desarrollaron actividades individuales y grupales, basadas en preguntas individuales y colectivas, desde una perspectiva de pedagogía de la pregunta, más que de pedagogía de la respuesta (Freire & Faundez, 1985). Así, se impulsaron actividades dentro de una concepción problematizadora y liberadora de la educación (Freire, 2006).

De los 39 videos se destaca el video “Aprender en tiempos de pandemia: prácticas de mediación en una escuela inclusiva”,

<https://www.youtube.com/watch?v=hsgdEWfHCmw&list=UULFwXnYRyPTkGtTrV1uTOBVnA&index=8>, informa sobre las estrategias utilizadas para interactuar con los estudiantes, monitorear su cotidianidad incluso a distancia, en tiempos de pandemia, con el fin de mantener la conexión, promover el diálogo, reforzar la interacción, la apertura y la creación de puentes entre la escuela y el estudiante/hogar/familia. Para ello, la oficina de mediación creó e implementó medidas de apoyo en este proyecto “paternidad + e interculturalidad”: en términos de apoyo digital (creación de contenidos/juegos en sesiones online); a través de sesiones sincrónicas, impulsaron un taller de escritura creativa, clases de portugués, clases de yoga/meditación y relajación, con el fin de valorar el diálogo y el silencio; visitas domiciliarias (verificaron las necesidades de cada persona, ayudándolos a promover el éxito académico; también utilizaron la “caja de afecto” para promover los vínculos familiares, llevando a los padres a reflexionar sobre lo que deben hacer para mejorar la relación/dinámica familiar); proporcionaron los materiales necesarios para realizar las tareas solicitadas (e.g. mandala, construcción de materiales para el desarrollo de habilidades lingüísticas y



comunicativas, desarrollo de habilidades socioemocionales, involucrar a padres e hijos en la realización de actividades; a nivel social, entregaron alimentos, ropa y juguetes; entregaron kits educativos creados por la propia oficina de mediación, con el objetivo de trabajar y desarrollar habilidades: “aprender a conocer”, “aprender a hacer”, “aprender y reaprender a convivir” y “aprender a ser”, con el fin de utilizar el aprendizaje para ser mejores ciudadanos, utilizando la pedagogía del vínculo, y contribuyendo así a una educación problematizadora (Freire, 2006; Furter, 1996) que contribuya a la renovación y transformación de las personas. Así, a través de prácticas lúdico-pedagógicas, pudimos vislumbrar prácticas de mediación intercultural, a saber, la promoción del diálogo, el refuerzo de conexiones y la creación de puentes entre la escuela y el estudiante/familia, abriendo canales de comunicación e interacción positiva entre la escuela y el estudiante/familia, moviéndose si se detiene conocer las necesidades de los demás y satisfacerlas, aculturación (estudiante-profesor y viceversa); educación no formal (“aprender a conocer”, “aprender a hacer”, “aprender y reaprender a vivir juntos” y “aprender a ser”, con el fin de utilizar el aprendizaje para ser mejores ciudadanos, utilizando la pedagogía del vínculo, renovar y transformar a las personas – una mediación intercultural transformadora, aprendiendo a vivir en paz con los demás, valorando lo que cada persona es, haciendo que los demás se sientan valorados e integrantes de todo el proceso, y sobre todo, demostrando interés por la realidad y las necesidades. Se ha visto que con pequeñas dinámicas lúdico-pedagógicas es posible abrir el diálogo, valorar diferentes saberes y culturas, “valorarse a uno mismo como persona”, adaptarse a diferentes estilos y ritmos de aprendizaje, mediante la adaptación de estrategias de aprendizaje, con el fin de abarcar todos y hacer que todos se sientan incluidos y valorados. Las estrategias adoptadas apuntaron sobre todo a promover la capacidad de comunicación entre personas de diferentes culturas y una mayor interacción social, acercando a las personas, promoviendo la creación de identidades y un sentido de pertenencia común a la humanidad, basado sobre un modelo de convivencia. En este proyecto de mediación intercultural “no dejamos a ninguna familia atrás”, es decir, valoramos “a todos y cada uno de ellos”. La mediación intercultural es también que, la valorización de las potencialidades, conocimientos y cultura de cada persona, implica el



reconocimiento del otro, permitiendo a los protagonistas involucrarse, mejorar sus condiciones de vida, promover su integración y profundizar las relaciones sociales positivas. problemas en contextos multiculturales. Buscando gestionar desafíos, establecer puentes, diálogos y propuestas esencialmente para resolver problemas dentro de una lógica de igualdad y eliminación de barreras. Y eso fue exactamente lo que hizo la oficina de mediación, atendió las necesidades de cada uno, les ayudó a satisfacerlas, las valoró, promoviendo habilidades sociales y también parentales, promoviendo aprendizajes para la convivencia pacífica.

## 6. Retos futuros para la educación intercultural

Los retos futuros de la educación intercultural que se detallan a continuación se basan en la idea de que no existe una educación neutral (Freire, 1967), pues todas las actividades son ciertamente actos políticos, de transformación mediante el envolvimiento a través de la participación de las personas, en un proceso de humanización que no puede dejar a nadie detrás. Freire nos dice que “estar en el mundo (...) sin politizar, no es posible” (2008, p. 58).

Por ello, esta propuesta se inspiró en las aportaciones de Freire y Furter y busca contribuir al cumplimiento de los 5 pilares de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Personas, Planeta, Parcerías, Paz y Prosperidad:

**1. Personas** - desarrollando una relación dialógica (Freire, 1967) y la educación como práctica de libertad (Freire, 1967) en la que las instituciones educativas y sociales son lugares de igualdad de oportunidades, que fomentan el diálogo intercultural y promueven la inclusión a través del intercambio de culturas y prácticas educativas. Freire (2006) añade que “pero no hay diálogo si no hay un amor profundo al mundo y a los hombres. No es posible pronunciar el mundo, que es un acto de creación y



recreación, si no hay amor que lo infunda. Siendo fundamento del diálogo, el amor es también diálogo” (pp. 91-92).

Por su turno, también Furter (1996) coloca las personas en el centro de la acción educativa.

**2. Planeta** - progresar prácticas educativas emancipadoras en las que la educación constituya un bien común global, garantizando una cooperación más equitativa entre todos. Cada vez está más claro que para superar las injusticias del pasado y transformar el futuro es necesario que haya una mayor responsabilidad colectiva global en materia de educación.

**3. Parcerias** (alianzas) – dando disponibilidad total al hablante, “escuchar, en el sentido aquí discutido, significa disponibilidad permanente por parte del sujeto que escucha para estar abierto al discurso del otro, al gesto del otro, a las diferencias del otro” (Freire, 2008, p. 119). La comunidad (educativa) constituye un lugar para (re)construir identidades en un proyecto colectivo, para desarrollar alianzas. Furté aportó la importânciade construirmos identidades coletivas. Así, también Freire destaca la importancia de “reconocer en los demás (...) el derecho a decir su palabra. Su derecho a hablar, que corresponde a nuestro deber de escucharlos” (1989, p. 17). Por lo tanto, es pertinente crear conciencia sobre la importancia de que las personas crean en una educación transformadora, invirtiendo en una enseñanza que fomente la cooperación y la solidaridad entre las instituciones comunitarias locales y globales.

Promover prácticas educativas experienciales, centradas en una visión humanista, apoyando enfoques inter e transdisciplinarios, interculturales y ecológicos dentro y más allá de la educación formal.

**4. Paz** - desarrollando prácticas de intervención socioeducativa e intercultural que contribuyan a la paz entre los pueblos, formando personas responsables, autónomas, solidarias, que conozcan y ejerzan sus derechos y deberes en el diálogo y el respeto a los demás, en ciudadanía, con espíritu democrático, pluralista, crítico y creativo. Sólo así serán inclusivos y contribuirán al desarrollo humano comunitario, en el sentido de “no dejar a nadie atrás”, como aporta la Agenda 2030.



Como dijo Freire, “(...) nadie educa a nadie, ni nadie se educa a sí mismo: los hombres se educan en comunión, mediados por el mundo” (2018, p. 96). Con otros, en comunión, co-construimos una identidad colectiva.

**5. Prosperidad**, la reflexión con acción es la base para una educación transformadora. Como afirma Freire, si alfabetizamos a los niños teniendo en cuenta sus propios conocimientos, es necesario alfabetizar a los adultos a través de una discusión problematizadora, formando un hombre inquieto, en diálogo permanente con los demás y consigo mismo en el sentido del desarrollo humano en, en y de comunidades. De esta manera, a través de la problematización del mundo tecnológico y posmoderno, se asegura que lo digital nos conecte entre nosotros y el mundo mediante la construcción de contenidos de acceso abierto, plataformas públicas que promuevan la prosperidad, a través de un enfoque de participación en una relación dialógica. Viché destaca la importancia de desarrollar prácticas pedagógicas en las que el uso de la ciberanimación constituya “una praxis sociocultural de carácter pedagógico que tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, a través de la creación de redes sociales y comunidades de carácter solidario, con el objetivo de garantizar la sostenibilidad de estas comunidades humanas” (2014, p. 11). Necesitamos nuevas estrategias educativas que configuren las tecnologías digitales como una fuerza de solidaridad social, creando un nuevo paradigma educativo centrado en la concretización de utopías concretas, que se mantenga en constante relación con valores democráticos y prácticas inclusivas y participativas.

En conclusión, resaltamos la importancia de una pedagogía digna en que “uno de los caminos hacia una educación convivencial pasa por incrementar las prácticas de una mediación intercultural. La creciente movilidad poblacional, visible en la sociedad global, promueve una gran diversidad de culturas e identidades, plantea desafíos a las comunidades y conduce al surgimiento de nuevas formas de mediación intercultural, lo que implica un nuevo paradigma de intervención, que vamos a denominar como paradigma intercultural” (Madureira, Viché e Nerea, 2024, p.89).

Este proyecto permitió a toda la comunidad educativa involucrada conocer su identidad y contribuir a construir puentes entre culturas, a través de una pedagogía digna, con el fin de crear experiencias,



vivencias e identidades colectivas. Esta pedagogia digna assenta en uma mirada humanista, en uma relación de proximidad humana, que integra un corazón digno y fuerte, en las personas que comparten utopías, el sueño, la esperanza y la acción transformadora y emancipadora por una sociedad mejor. Cruzando nuestras convicciones con los 5 pilares de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, antes presentados, podemos reafirmar la necessidade de se creer en - las Personas, en el Planeta, en las Parcerias, en la Paz y en la Prosperidad - pilares centrales en la humanización de la globalización. Sin embargo, en un proceso de educación permanente y a lo largo de nuestra vida aprendemos a actuar ante la incertidumbre y los desafíos del futuro. Esperamos un mundo e una sociedad mejor, valorando la diversidad humana y el diálogo intercultural y el poder transformativo de la educación en la emancipación de las personas y de las comunidades, contribuyendo a un mundo onde sea “menos difícil de amar” (Freire, 2006, p. 213).

Y creyendo, con esperanza, en las posibilidades de la educación y de la mediación intercultural para una sociedad convivencial, concluimos con el “Samba de la Utopia”, de Jonathan Silva, un himno para los tiempos que están ahí:

“Se o mundo ficar pesado  
Eu vou pedir emprestado  
A palavra POESIA

Se o mundo emburrerer  
Eu vou rezar pra chover  
A palavra SABEDORIA

Se o mundo andar pra trás

Vou escrever num cartaz  
A palavra REBELDIA

Se a gente desanimar  
Eu vou colher no pomar  
A palavra TEIMOSIA

Se acontecer afinal  
De entrar em nosso quintal  
A palavra tirania

Pegue o tambor e o ganza  
Vamos pra rua gritar  
A palavra UTOPIA”.



## Referências Bibliográficas:

- Alto Comissariado para as Migrações, I.P. Direção-Geral de Educação & Fundação Aga Khan Portugal. (2020). REEI – Rede de Escolas para a Educação Intercultural. Termos de Referência. Alto Comissariado para as Migrações, I.P. Direção-Geral de Educação & Fundação Aga Khan Portugal.
- Conselho da Europa (2008). Livro Branco sobre o Diálogo Intercultural “Viver Juntos em Igual Dignidade”, traduzida para Português por Centro Norte-Sul do Conselho da Europa.
- Freire, P. (1967). Educação como prática da liberdade. Paz e Terra.
- Freire, P. (1981). Ação cultural para liberdade: e outros escritos. Paz e Terra.
- Freire, P. (1989). A importância do ato de ler: em três artigos que se completam. Cortez.
- Freire, P. (1992). Pedagogia da Esperança: Um reencontro com a Pedagogia do Oprimido. Paz e Terra.
- Freire, P. (1995). À Sombra Desta Mangueira. Olho D'Água.
- Freire, P. (2006). Pedagogia do Oprimido. Paz e Terra.
- Freire, P. (2008). Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa. Paz e Terra.
- Freire, P. & Faundez, A. (1985). Por uma Pedagogia da Pergunta. Paz e Terra.
- Furter, P. (1996) Educación Y Vida. Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- Furter, P. (1970). Educação e reflexão. Editora Vozes.
- Madureira, C. Viché, M. & Hernaiz, N. (2024). Pedagogía de la dignidad, caminos para una sociedad convivencial. LULU.
- Madureira, C. (2022). Projeto de escola intercultural – Desafios da Rede de Escolas para a Educação intercultural, Em Joana Baía; José Dantas & Lopes, Marcelino (coords.) (2022). Educação, Inclusão e Diversidade. Chaves: Intervenção – Associação para a promoção e divulgação cultural, pp. 73-80.
- Peres, A. N. (2016). Educação Intercultural e Mediação Sociopedagógica. In Vieira, R., Marques, J., Silva, P., Vieira, A., e Margarido, C. (Orgs.) (2016). *Pedagogias de Mediação Intercultural e Intervenção Social* (pp. 57-72). Edições Afrontamento e Autores.



Peres, A. N. e Lopes, M. S. L. (2006). Introdução. In A. N. Peres e M. S. Lopes (Coords) (2006). *Animação, Cidadania e Participação* (9-12). Chaves: Associação Portuguesa de Animação e Pedagogia (APAP).

Torremorell, M. C. (2008). *Cultura de Mediação e Mudança Social*. Porto: Porto Editora.

Viché, M. (2014). Ciberanimação. LULU

Vieira, A. (2013). Educação Social e Mediação Sociocultural. Profedições.